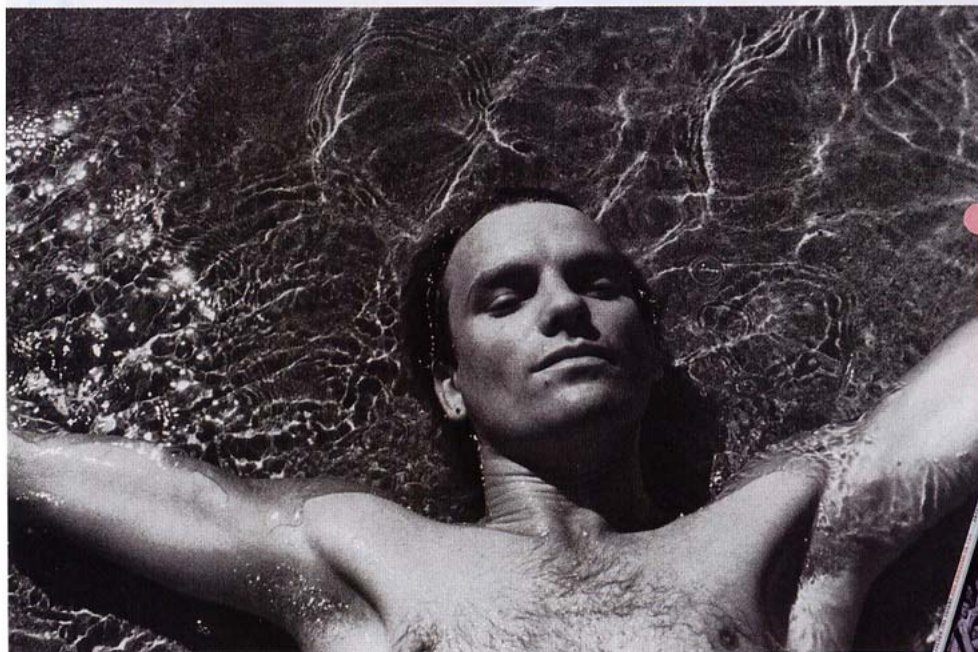
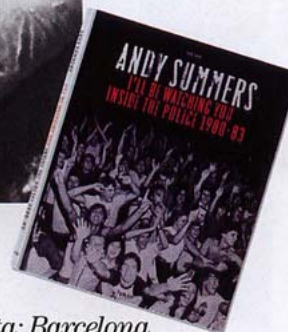


AGENDA



STING, FOTOGRAFADO POR A. SUMMERS. EXTRAÍDA DE "I'LL BE WATCHING YOU: INSIDE THE POLICE 1980-83" (TASCHEN). ARRIBA, EN EL CONCIERTO DE VANCOUVER.



[CONCIERTO]

Cuenta atrás para Police

Viajamos a Vancouver para asistir al directo de la banda. Próxima cita: Barcelona.

Por **XAVIER VILASECA**

Los afortunados que tengan entrada para el concierto de The Police el próximo 27 de septiembre en Barcelona (55.000, agotadas en cinco horas) disfrutarán con seguridad de un grandioso espectáculo. En directo, el grupo demuestra que sigue en perfecto estado de forma, despachando con contundencia una interminable sucesión de éxitos que forman parte de la banda sonora de varias generaciones de amantes del pop.

En noviembre de 2006 Sting sorprendía al mundo entero anunciando que quería resucitar uno de los referentes míticos de la música de los setenta y ochenta,

disuelto en 1985 por las continuas peleas entre sus miembros. Seis meses después, la banda ha empezado su primera gira en 23 años en el General Motors Place de Vancouver.

En la ciudad canadiense, el cantante –camiseta blanca sin mangas, pantalones negros y botas militares– luce un aspecto inmejorable a sus 55 años. Vocalmente plétórico, sigue siendo el foco de atención en el escenario. Andy Summers es el que más acusa el paso del tiempo, pero a sus 64 años extrae de su guitarra sonidos envolventes y solos estratosféricos. Y Stuart Copeland necesita con urgencia un estilista –mezcla sin pudor una camiseta de ciclista con

un cinturón metálico–, pero es el único que pasa de tintes rubios y luce canas. Su trabajo a la batería y sus arreglos demuestran que a él debemos el genuino sonido Police.

Desde el «Message in a bottle» con el que arrancan hasta el «Next to you» final, la banda ofrece un enérgico show dedicado casi íntegramente a sus grandes éxitos, muchos de ellos remozados con resultado dispar, en un gigantesco escenario ovalado con espectaculares juegos de luces. Es hora de repasar las canciones, porque el concierto está a punto de llegar a Barcelona y, por lo que vimos en Canadá, no podréis parar de cantar. ■